



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma Alta, 32, Madrid. Teléfono núm. 1.022.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.....
De años anteriores.....

Teléfono núm. 1.022.

AÑO XV.

Madrid. — Jueves 17 de Mayo de 1888.

NÚM. 714.

Cuadro estadístico de la 7.ª corrida de abono, celebrada ayer Miércoles 16 de Mayo de 1888.

PRESIDENCIA DEL SR. CONDE DE PEÑALVER.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.													
								frios.		jugos.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Amagos.	Tiempo empleado en la muerte: fr. tritos.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1.º	Excmo. Sr. D. Antonio Miura.	Calderón (J.).	2	»	»	1	Molina.	2	»	»	»	1	Lagartijo.	1	13	15	4	1	1	»	2	1	»	»	»	»	11
Bizquito.	Verde y negra.	Pegote.	3	»	1	1	Manene.	1	»	»	»	1															
		Calderón (A.).	3	»	»	»																					
2.º	Idem.	Calderón (J.).	1	»	1	»	Guerra (A.).	2	»	»	»	1	Hermosilla.	2	7	7	1	»	1	»	1	1	»	»	»	»	8
Burraco.		Pegote.	2	»	2	1	Valencia.	2	»	»	»	»															
		Calderón (A.).	2	»	2	1																					
3.º	Idem.	Calderón (J.).	2	»	1	1	Almendro.	2	»	»	»	»	Guerrita.	4	3	8	3	1	1	»	1	3	»	»	1	»	9
Javaito.		Calderón (A.).	3	»	2	2	Mojino.	1	»	»	»	»															
		Fuentes.	3	»	»	1																					
		Calderón (M.).	1	»	1	»																					
4.º	Idem.	Calderón (J.).	3	»	1	1	Manene.	2	»	»	»	»	Lagartijo.	»	6	7	2	»	»	»	1	»	»	»	»	»	7
Laminito.		Calderón (A.).	2	»	2	1	Molina.	1	»	»	»	»															
		Fuentes.	2	»	1	1																					
		Calderón (M.).	1	»	1	»																					
5.º	Idem.	Calderón (J.).	4	»	2	»	Valencia.	2	»	»	»	»	Hermosilla.	2	3	12	2	»	»	»	2	»	»	»	»	»	9
Borrego.		Calderón (A.).	3	»	2	1	Guerra (A.).	»	1	»	»	»															
		Calderón (M.).	3	»	1	»																					
6.º	Idem.	Calderón (J.).	3	»	1	2	Mojino.	2	»	»	»	4	Guerrita.	»	5	4	3	»	»	»	2	»	»	»	»	»	4
Ranito.		Calderón (A.).	3	»	1	1	Almendro.	1	»	»	»	»															
		Calderón (M.).	1	»	1	1																					
TOTALES...			47	»	23	16		18	1	»	»	7		9	37	53	15	2	3	»	9	5	»	»	1	»	48

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

7.^a corrida de abono verificada ayer
16 de Mayo de 1888.

Anunciada la corrida que se verificó ayer para el día anterior, fué suspendida después de las dos de la tarde, según los cartelillos que se fijaron en los sitios públicos, á causa del temporal, temporal que existió sólo en la imaginación de la empresa, puesto que por tal no puede reputarse el chubasco que cayó después de la una y que cesó á la media hora escasa.

Suspender una corrida en que caen algunas gotas que pueden evitar el riego del redondel, y verificarse otras como la 4.^a de abono, con incesante lluvia, y en gran cantidad, desde unas horas antes de empezar, estando el redondel hecho un estanque, es cosa que da que pensar al menos suspicaz.

Tolerar que una empresa haga mangas y capirotes en esto de suspender corridas de toros á su antojo; trayendo y llevando al público como palo de barquillero, sin que la autoridad tome cartas en el asunto, no pasa en ninguna parte.

Ningún día se ha suspendido una corrida más injustificadamente que anteayer, día de San Isidro, porque desde las dos y media la tarde estuvo inmejorable; así es, que en corrillos, en círculos taurinos, en todas partes no se oían más que quejas contra la autoridad y contra la empresa, justificadas todas, y de que no hemos de hacernos eco, porque conocidas son de todo aficionado que tenía billetes para asistir á ella.

Ante tal abuso, porque abuso fué la suspensión, recordaban los antiguos aficionados al célebre don Melchor Ordóñez, aquel gobernador que hacía caminar derechos á empresarios, toreros y contratistas, velando siempre por los sagrados intereses del público y el buen nombre del espectáculo.

Y después de lamentar que en la capital de España ocurran estas cosas, sin que las autoridades se molesten en defender los derechos del público, reseñaremos la corrida celebrada ayer.

El programa era el siguiente: seis toros de don Antonio Miura, y para lidiarlos las cuadrillas de Lagartijo, Hermosilla y Guerra.

El martes se enchiqueraron seis bichos, llamados *Bizquito*, *Finito*, *Marinero*, *Cotorro*, *Napoleon* y *Broquito*, y el miércoles, por disposición de don Antonio Miura, y con anuencia de la autoridad, se sustituyeron cuatro de los mencionados por otros cuatro de más respeto y mejor cuidados, á fin de que los más exigentes no pudiesen poner puntos á las ias.

Llamábanse estos cuatro *Burraco*, *Javato*, *Borrero* y *Ranito*, que se dispusieron para ocupar los lugares segundo, tercero, quinto y sexto, quedando los designados en el primer día para primero y cuarto, ó sea *Bizquito* y *Cotorro*.

Además de esta alteración, hubo la de la hora de comenzar la fiesta, fijándose para media hora más tarde.

Esto fué causa de que no pocos aficionados llegasen al circo con demasiada anticipación.

Lo cual le ocurrió también á S. A. la infanta doña Isabel, que á las cuatro menos diez ya estaba en el palco regio, y por cierto sin que autoridad alguna la recibiera, como es de rigor en estos casos.

El Sr. Conde de Peñalver, teniente de alcalde encargado de la presidencia, llegó á la plaza pocos minutos antes de las cuatro y media, y sin tiempo para descansar hubo de presentarse en el palco y hacer la oportuna señal para que la fiesta comenzase.

Al presentarse en el ruedo las cuadrillas, los de por acá y los Isidros é Isidras que ocupaban una buena parte de la mezquita, batieron palmas.

En su puesto ginetes y peones, se dió á luz, revolviéndose, el primer miureño.

Atendía por *Bizquito*, y era negro zaino, apretado de defensas, bizco de la derecha, fino y de bonita lámina.

Mostró voluntad en su quimera con la gente montada, á la que se acercó en ocho ocasiones.

Pegote fué el primero que se las entendió con él, y para hacer boca inauguró el tercio con un rajonazo en la paletilla.

Puso luego dos varas, llevó una caída y perdió el pegaso que montaba.

Calderón (J.) metió el palo dos veces y dejó la jaca para el arrastre. Una de las varas fué trasera en demasía. Por poco más pica en el rabo.

Calderón (A.) pincha tres veces, la segunda en los bolsillos del chaleco de *Bizquito* sin experimentar percance alguno.

Rafael entró tres veces al quite, otras tantas Guerrita, y Hermosilla dos.

Juzgó la presidencia que era bastante el castigo que llevara el miureño, y sacudió el *mucoire*.

Juanillo y Manene,
que estaban de turno,
agarran los palos
y salen al punto
á dar cumplimiento
en pocos minutos
á su cometido,
del público á gusto.

Juanillo comienza poniendo un par desigual, entrando con un cuarteo horroroso.

El par le escoció al miureño de tal modo, que desde aquel momento acosó á cuantos individuos se pusieron por delante, ganándoles, que era un gusto, el terreno.

Manene cuarteó un par bueno.

Repitió Juan con un par al relance, previa una salida falsa, tomando para ello larga distancia, viéndose acosado.

Manene se pasa también en falso, y el toro le acosa.

Entre los acosados recordamos á Guerra, Cerito y Almendro, que para evitar una caricia tiraron la percalina.

Rafael I, como han dado en llamar á Lagartijo, luciendo uniforme verde oscuro con golpes de oro y cabos rojos, llenas las fórmulas que prescriben los rituales, marcha á entendedérselas con *Bizquito*.

Le da cinco pases con la derecha, dos cambiados y cinco altos, como preámbulo de un pinchazo en buen sitio, arrancando largo y saliendo por la cara.

Un pase en redondo, tres altos, dos cambiados, uno de ellos bueno, uno de pecho y otro con la derecha, precedieron á una corta buena, arrancando lejos.

Un pase natural, siete con la derecha y siete altos, emplea el matador para dejarse caer con una estocada buena entrando bien.

Se acuesta *Bizquito* al lado de las tablas del 10, y al acercarse el puntillero, se incorpora y cruza el ruedo para ir á dormir el más tranquilo de los sueños, tumbándose cerca de los tableros del 4.

Al retirarse el matador al estribo, escuchó palmas.

Al verificarse el arrastre del primer caballo rueda uno de los chulos.

Limpio el ruedo de estorbos, revolviéndose como su antecesor, se presenta en escena *Burraco*, que era negro, bragado y bien puesto.

Con muchísimos pies arrancó tras el primer peón que divisó, llegó á los tableros del 9, tiró un derrote y levantó unos cuantos tableros.

Calderón puso la primera vara, y se llevó un vuelco soberano.

Al quite, Lagartijo.

Entra en juego Pegote, y lleva un tumbo de los que parecen una docena á un tiempo.

Hermosilla hace un buen quite.

Antonio Calderón moja, cae con estrépito y deja la peana sobre el tapete.

Al quite, Guerrita.

Vuelve Pegote á turnar, se gana el trastazo H, pierde la cabalgadura y resintiéndose del brazo izquierdo, marcha á la enfermería, donde reconocido resultó tener una contusión de segundo grado en el hombro izquierdo, y erosión en la mano del mismo lado que le impidieron continuar trabajando, según parte del Dr. Lacasa.

A. Calderón cierra el tercio con un buen puyazo, acostándose sobre el firmamento.

Burraco fué en este tercio tardo, y cada vez que se le ponía delante un husar, cabeceaba como si padeciera de alguna enfermedad nerviosa.

Antonio Guerra y Valencia cumplieron su cometido en la forma siguiente:

El primero con un par cuarteando, delantero y desigual, y otro á la media vuelta, casi en el tertz, después de una salida falsa.

Valencia con un cuarteando, saliendo acosado por entrar sin tener salida, y tomando las tablas del 3 más que deprisa, y otro á la media vuelta delantero.

El toro, que se defendió en palos, pasó en buenas condiciones á manos de Hermosilla, que lucía terno verde con caireles de oro y cabos rojos.

El Sr. Manuel empleó un pase natural, dos altos, uno redondo, cuatro con la derecha y uno cambiado, para entrar con una corta bastante ida y salir volviendo el rostro.

Un pase natural, cuatro altos, uno con la derecha y uno redondo, necesitó el matador para señalar un pinchazo alto, saliendo mal y volviendo la fisonomía.

Señor D. Manuel, ¿tenía usted algún amigo en los tendidos, para volver la cara cada vez que entraba, como pidiéndole parecer de su faena? Porque si no era esto, esas vueltas de rostro al meter el brazo, dan una idea bastante mala de los matadores que lo hacen.

El toro, cansado y aburrido de capotazos, se tumba á descamsar, pero se levanta cuando siente llegar al Alones.

El matador vuelve á dar un muletazo alto y dos con la derecha antes que de nuevo se tumbe para siempre jamás *Burraco*.

Alones le despena al segundo puntillazo.

El silencio reinó en las filas cuando Hermosilla se retiraba al estribo.

El tercer puesto lo ocupó un toro de más kilos y respeto que sus anteriores hermanos ya difuntos. Fué bautizado en su infancia con el nombre de *Javato*.

Era negro, bragado, meano, delantero y bizco del derecho.

Salió al ruedo después de un rato de estar abierto el restaurant y de ser llamado por los carpinteros encargados de la puerta de la barrera de aquel punto.

Mostróse con la caballería voluntario, bravo, de poder y recargue.

Antonio Calderón le castiga en tres ocasiones, sufriendo dos descensos y perdiendo dos Babiecas.

A los quites, Guerra y Hermosilla.

José Calderón pone dos varas, la segunda y última. En la segunda, rueda y queda de infantería, y en la octava deja el tope y parte de la puya en el morrillo de *Javato*.

Fuentes en tres garrochazos pierde la aleluya. Manuel Calderón pone una vara y lleva un porrazo.

El jaco al levantarse sale á la carrera, y el toro le alcanza en los medios agujereándole la piel.

Almendro y Mojino, al cambiar de suerte, salen á los medios.

Almendro entra por delante y deja un par un poco delantero que le valió palmas.

Mojino prende al cuarteo un buen par, y oye aplausos.

El primero repitió con un par caído por el lado contrario.

El bicho, que estuvo bueno en palos, pasó quedado y con ganas de que le dejaran en paz al último tercio.

Rafael Guerra, con taleguilla verde, caireles de oro y cabos rojos, en cuanto terminó la arenga de rúbrica ante el concejal de turno, pasó á entendedérselas con el de Miura.

Le tanteó con un pase alto, al que siguieron uno natural, dos cambiados, uno redondo, otros cuatro altos y uno con la derecha, para entrar al volapié, con un pinchazo, tomando huesos, resbalando á la salida.

Un pase alto, otro de pecho, dos naturales, uno con la derecha y un pinchazo trasero sin soltar, compusieron la segunda faena del joven cordobés.

Sin preámbulo ninguno, dió un pinchazo en hueso, arrancando largo y saliendo mal.

Un pase cambiado, dos altos y uno natural, precedieron á una corta ida, entrando el estoque en

EL TOREO.

el boquete que abriera Calderón (J.), cuando dejó en la res el tope de la puya.

El toro dobla y lo levanta el puntillero.

El matador da un pase con la derecha é intenta el descabello.

Vuelve el toro á tumbarse, y el puntillero acierta al primer golpe.

En tanto los carpinteros arreglan no sabemos qué en el suelo de la puerta de arrastre, la chistera de las ovaciones, causa la diversión de muchos espectadores más ó menos Isidros.

Abrese la puerta de la cámara oscura, y despacio y cojeando de la mano izquierda, preséntase en el redondel *Cotorro*, que era colorado, girón, listón, buen mozo, bien puesto, de kilos y hermosa lámina.

Casi simultáneamente se presentan en escena los padres graves, lo cual indicaba que era de antemano conocida la dolencia de *Cotorro*.

Esto nos pareció mal, porque si se sabía debió evitarse el que saliera, y anunciarse oportunamente la indisposición al público, á la vez que el toro que había de sustituirle, porque esto es lo debido, á no ser que la empresa tuviera interés en mostrar que los seis toros que tenía enchiquerados eran todos buenos mozos, y particularmente *Cotorro*, lo cual no debió tolerarlo la autoridad.

Porque para exposiciones está ahora Barcelona y no la plaza de toros de Madrid.

Sustituyendo á *Cotorro* salió el toro que según nuestras noticias figuraba como sobrero, y se llamaba *Laminito*.

Era éste negro, girón, salpicado de atrás, bien puesto y grande.

Salió con piés y queriendo quimera.

Arremetió de primeras con José Calderón, que se retrató en el suelo, sobre el que dejó el rocante.

Antonio Calderón metió el palo en carne, hizo volatines, y se quedó de infantería.

Repitió José Calderón, y no sufre contratiempo.

Paco Fuentes tiene un *interviueux* con *Laminito* sin novedad, pero al repetirlo, sufre un estrepitoso golpe, teniendo que ser conducido á la enfermería en brazos de los monos, con una conmoción cerebral. El caballo pagó los vidrios rotos.

Manuel Calderón se las entiende con el bicho, y pone la chaquetilla sobre la arena.

Antonio Calderón vuelve á turnar, y vuelve á medir el suelo sin otra consecuencia.

José Calderón, montando un caballo cojo, y hecho un maulón, va de un lado para otro. El público le obsequia con algunos naranjazos. Al fin, el hombre pone de cualquier modo una vara sin experimentar percances.

Peñalver se precipita
y manda cambiar la suerte
y el público se lo advierte,
dándole una buena pita.

El toro hubiese aguantado tres ó cuatro varas más, y el resto de la lidia hubiera sido mejor.

Manene pone un par cuarteando, bueno, de los de mérito, viéndose expuesto á la salida. Tanto apretó el muchacho para contener el ímpetu del bruto y evitar un percance, que uno de los palos se curvó.

Juan metió en seguida un par, sesgando, de mucho castigo.

Repitió Manene con un par caído, al relance.

El toro, después del primer par, se defendió.

Lagartijo, por segunda vez sale á cumplir con su misión.

Tantea con un buen pase con la derecha, estando el bicho cerca de las tablas, repite con otro de la misma clase, y se despoja de la montera.

Después larga siete altos, tres con la derecha y dos cambiados, y se arranca á matar, dejando una estocada un poco contraria.

Un pase con la derecha, se acuesta y levanta dos veces el toro, y se apoya sobre los tablas del 5, donde Rafael le saca el estoque.

Laminito se acuesta y levanta al sentir á Pepín, pero no puede permanecer en pie, y dobla de nuevo.

Pepín le larga la unción postrera, y las mulillas arrastran los cadáveres.

Lagartijo oyó palmas, cayeron á sus piés algunos sombreros, y al estribo.

Al presentarse José Calderón con la peana inválida que montara en el toro anterior, el público protesta, y quien puede le ordenó que se retirara á cambiar de montante.

El quinto miureño atendía por *Borrego*, y era colorado, chorreado, ojo de perdiz, bien puesto, grande, de carniceras y con cara de pocos amigos.

Su primer saludo fué para Antonio Calderón, al que tumbó con estrépito. Al quite, Guerra, que dió tres verónicas, la segunda muy buena.

Este Calderón puso otras dos varas, nadó en una, y perdió en otra la mariposa.

José Calderón pone las varas segunda, quinta, séptima y décima; mide el globo en la segunda y última, y en ésta deja parte de la garrocha en el morrillo.

En la primera singladura, Guerra hizo un buen quite, saliendo casi á trompazo limpio con *Borrego*. En la última, Lagartijo tocó el testuz del bicho.

Manuel Calderón, ¡chehe Vd. Calderones! entra en ejercicio tres veces y pone su individuo en la arena, en la que, ayudado por la res, da una vuelta de campana.

A los quites, los matadores, haciendo uno bueno *Hermosilla*.

El toro, que en varas hizo una quimera franca y con bravura, pasó en buen estado á banderillas.

En tanto que parte de los Isidros dicen ¡Guerra! ¡Guerra! algunos espectadores sensatos contestan exclamando: ¡Paz! ¡Paz!

Valencia, que es uno de los encargados de palear, entra en primer término con un par al cuarteo, bueno, y repite con otro mejor, al sesgo, de los de valentía. (Palmas.)

Antonio Guerra dejó medio par delantero.

Hermosilla quitó de enmedio á *Borrego* empleando primero un pase natural, tres altos, uno cambiado y una estocada honda y atravesada, saliendo la punta del estoque, y algo más, por cerca del brazuelo izquierdo.

Después largó un pase natural, seis altos, uno cambiado y una estocada caída con tendencias, entrando lejos y volviendo... ya me entiende Vd.

Un pase natural, dos con la derecha y tres altos, sufriendo una colada, bastaron para que el de Miura se acostara, y el puntillero le cortara el hilo de la existencia, llamando al piso segundo.

Cerró plaza *Ranito*, negro, bragado, salpicado por los cuartos traseros, bien puesto y de menos estatura que sus hermanos arrastrados.

De refilón sufrió dos alfilerazos de Antonio Calderón y otros dos de José Calderón, que sufrió un batacazo, colándose después al primero, y recostándole de golpe.

Manuel Calderón moja, rueda y deja el jamelgo en el redondel.

Antonio Calderón acaricia á *Ranito*, y ve espirar aquel ex-caballo de carreras cojo, que en el toro anterior montara José.

Cierra el tercio el supradicho Pepe, con una vara que le cuesta dar de golpe con su individuo sobre la capa del globo, y perder la cabalgadura.

El toro, que en su pelea con los hulanos fué muy tardo, se hizo difícil en banderillas.

Ayudados y dirigidos con inteligencia por Rafael, que corría el toro y señalaba dónde debían ejecutar la suerte, parearon Mojino y Almendro.

Mojino salió en falso, y al relance del capote de Lagartijo, dejó un buen par.

Almendro, en la propia forma, deja otro par, siendo Rafael el que corrió á la res para el objeto.

Mojino, hace una salida falsa y se vió muy expuesto, metiendo un capote oportunísimo Juan Molina que le libró de un desavío.

Hace otra salida al relance y una al sesgo, viéndose apurado y librado de nuevo por el capote de Juan.

A la media vuelta pone el muchacho un par tomando las tablas perseguido.

Pepín larga el capote de paseo á la res para llamarle la atención.

Rafael oyó palmas justas por su trabajo auxiliando á los muchachos.

Salió á darnos la despedida y á despachar al astado bruto, Rafael Guerra, quien previos dos pases con la derecha, tres altos y dos cambiados, larga una estocada corta barrenando.

El toro, al perseguir á un peón, abre un boquete en las tablas del 1.

Guerra termina con un pase cambiado, dos con la derecha y una corta buena barrenando. A la salida da un buen salto sobre un penco difunto.

Da el muchacho dos pases, se acuesta el toro, acierta el puntillero á la segunda y á casa todo el mundo.

APRECIACIÓN.

«No hay mal que bien no traiga», dice el adagio.

Y efectivamente, la suspensión de antecayer dió ocasión á la empresa para cambiar algunos de los toros que debían lidiarse, por otros, que, según pudimos apreciar, estaban en mejor estado de carnes.

En el cambio, seguramente ganamos los espectadores, porque la corrida resultó muy aceptable, sobresaliendo los toros tercero, cuarto y quinto.

En general, fué la corrida mejor presentada de las que van lidiadas en la presente temporada.

Ya era hora de que el Sr. Miura nos diera algo que mereciera aplauso; porque en Madrid, desde hace ya algún tiempo, sus toros venían resultando bastante endeble.

Lagartijo hizo una faena muy movida al empezar á trastejar el primer toro, hasta que le clavó el pinchazo primero, que fué bueno, saliendo mal de la cara y metiéndose á herir sin que el toro estuviere bien colocado.

Mejoró bastante el trabajo de muleta en la segunda faena, y dejó una estocada corta pero bien señalada.

Y terminó con una buena estocada entrando bien en la suerte.

En el cuarto, por el contrario, aunque tomó grandes precauciones antes de ganar la cabeza del toro, á causa, sin duda, de las muchas facultades que el bicho conservaba, se confió en los primeros pases; pero luego, aunque desde cerca, apeló á la zaragata para marear al toro, y metió una estocada superior, entrando á su manera.

El toro era un buen mozo. Los aplausos merecidos.

En la brega, trabajador en grado sumo, especialmente en el sexto toro, el que gracias á sus lecciones pudo ser banderilleado.

En la dirección sumamente deficiente. No basta decir á un picador que vaya al toro; es necesario que sus mandatos se cumplan en el acto, y no dar oídos á pretextos ó excusas que tienen por sólido fundamento el miedo que inspiran á ciertos picadores los toros que pegan.

Hermosilla no consiguió ayer agradar al público, á pesar de que desde los comienzos de la corrida parecía que el hombre llevaba intenciones de recuperar el terreno perdido en anteriores batallas.

En el segundo toro, pasó de muleta desde largo y sin dejar llegar, y en las dos veces que pinchó, á causa del excesivo cuarteo que marcó desde el arranque, los estoques señalaron mal.

Su trabajo en el quinto toro fué aún más desgraciado que en el anterior.

Con la muleta, tan desviado como en el segundo, y estoqueando, se echó fuera siempre, por lo que las estocadas, especialmente la primera, resultaron atravesadas.

Esto, á pesar de la ayuda que le prestaron *Lagartijo* y *Guerrita*.

En la brega trabajador, y en algunos quites oportunísimo.

Guerrita pasó bien al tercero, á pesar del fuerte viento que soplabá, y que en algún momento le descubrió, poniéndole en peligro.

Hirió con desgracia, y entró en la suerte con menos voluntad que en otras ocasiones lo ha hecho con toros de peores condiciones.

En el sexto toreó cerca, y aunque en las dos veces que estoqueó metió el brazo barrenando, señaló bien y no hizo pesada la faena.

El toro era pequeño, pero hizo una lidia descompuesta.

En la brega, toreando más que cualquier peón, y en quites bueno.

Los ginetes han puesto algunas varas buenas, estando muy remolones cuando los toros pegaban.

Los banderilleros, bien. Manene, Mojino y Valencia han escuchado palmas merecidísimas, especialmente el último de los citados, por un soberbio par al sesgo.

El servicio de caballos, muy desigual.

La presidencia, bien.

La entrada, regular.

La tarde, frescachona.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

3.^a corrida de la temporada verificada el 6 de Mayo de 1888.

Casi lleno estaba nuestro espacioso circo taurino a las cuatro, hora en que el concejal Sr. Lloret ocupó la poltrona presidencial.

Salieron acto continuo los alguaciles, y cuando habían pasado los medios, salieron Lagartijo y el Espartero al frente de su cuadrilla. El público batió las palmas de costumbre.

Hízose lo de siempre, y procedióse á dar suelta á *Pasajero*, negro meano y de bonita lámina. Mostróse huido en un principio, y aprovechando la indolencia de los matadores, colóse en el callejón dos veces. Más parado, tomó cuatro varas de Pepe Calderón y cinco de Amaré. Los matadores á los quites, oyendo muchos aplausos.

Pasajero, que se creció al hierro después del tercer puyazo, ocasionó la muerte de tres caballos.

Cambiada la suerte salió por delante Juan Molina, que vestía terno magenta y plata, y empezó habiendo una salida falsa, á la que siguió un par al exarteo, entrando por el lado izquierdo. Su pareja Torerito, que vestía verde y plata, clavó un par al cuarteo. Repitió Juan con uno al sesgo, y terminó Torerito con uno al relance.

Lagartijo, que vestía verde botella y oro, fué á buscar á *Pasajero*, que estaba querenciado en un caballo muerto. El maestro empleó cinco pases naturales, docó con la derecha y tres cambiados, para un amago. Continuó la faena con cinco con la derecha y un volapié algo atravesado, al que siguió media estocada á volapié algo caída.

Echóse *Pasajero* y Pepín consiguió levantarlo, dándole la puntilla por delante, teniendo un capote en la mano izquierda. Repitióse la resurrección, hasta que el bicho cayó redondo. (Palmas y pitos.)

Relojero se llamaba el segundó, colorado, ojo de perdiz y astiblanco. Tomó con voluntad ocho puyazos, fué pareado por los chicos del Espartero, y dió ocasión á lucirse á éste, que vestía talco y oro, pues después de un trasteo ceñido y de gran lucimiento, dió un magnífico volapié que hizo polvo al bicho. (Grandes aplausos y la oreja.)

Berrendo en negro era el tercero, llamado *Flor de Lis*. Con escasa voluntad aceptó seis puyazos.

Eusebio puso dos pares al cuarteo y Juan Molina uno en esta forma, haciendo una salida falsa mientras tocaban los clarines á muerte.

Rafael, después de un trasteo superior, tiróse sobre corto y por derecho, resultando un volapié bueno, si bien un poco tendido. Después dió varios trasteos para conducir á *Flor de Lis* á las tablas, y una vez conseguido, sentóse el maestro en el estribo. Gran ovación y música. Cogió después Lagartijo la puntilla é intentó descabellar, sin conseguirlo. Por fin echóse *Flor de Lis* y se repitió la ovación.

El presidente cedió el toro al espada.

El cuarto se llamaba *Malagueño*, y era berrendo en negro, capirote y botinero.

Tomó nueve varas de la segunda tanda, que la compusieron Manuel Calderón, Caro y Juan de los Gallos.

Malagueño, que mostró poder y voluntad, pasó después de pareado á manos del Espartero, que se deslizo de él de una estocada bajísima, una delantera y un descabello á la primera, empleando un trasteo bueno y de gran lucimiento.

Llamábase el quinto *Bragadito*. Era cárdeno, bragado.

Tomó con bravura dos puyazos de Manuel Cal-

derón, dos de Juan de los Gallos y siete de Caro, que alcanzó una ovación. Espartero hizo á este picador un quite coleando y terminó cuadrándose ante la cabeza, á pesar de los esfuerzos del Torerito, que llamó constantemente la atención á *Bragadito*, mientras el Espartero tuvo al bicho sujeto por el rabo.

Torerito salió por delante y puso un par bueno, entrando por el lado izquierdo. Después Rafael Molina (Lagartijo) clavó un par de frente y terminó Torerito con medio en esta forma. (Música, etc.)

Lagartijo, después de un buen trasteo, largó un pinchazo á volapié en las tablas, al que siguió media en igual forma muy bien señalada, si bien un tanto ida, y un intento de descabello.

Echóse *Bragadito*, y fué rematado por Pepín.

De pelo colorado y gacho de cuerna fué el sexto toro, llamado *Gitanito*.

Mostrando bravura y cabeza tomó diez puyazos, fué muy bien pareado, murió á manos del Espartero, que cumplió con una desgraciada faena, saliendo en una ocasión cogido, aunque sin consecuencias.

RESUMEN.

La corrida muy buena. Los toros de Cámara, buenos, distinguiéndose los dos últimos.

Lagartijo, superior en la muerte del tercero y regular en las faenas del primero y quinto.

Espartero, muy bien en la muerte del segundo. En sus otros dos toros tuvo poca fortuna al herir. En cambio los pasó á todos admirablemente. La mano izquierda de este muchacho va progresando.

De los picadores, Caro y Amaré.

De los banderilleros, Torerito, Julián y Eusebio.

Los servicios, buenos.

Caballos, 11.

La presidencia, acertada.

El público, satisfecho.

El Corresponsal.



Sevilla.—La prensa de esta capital, que con sus esfuerzos se propone llevar á cabo la instalación de una Tienda-Asilo, proyecta varios espectáculos á fin de obtener los recursos que necesita para el logro de tan humanitaria obra, y entre ellos figura una corrida de novillos, en la que todos los lidiadores serán periodistas, como se verá por la siguiente plantilla de cuadrillas:

Espadas.—D. Francisco Serrano y Fernández, director de *La Semana*; D. Laureano de las Conchas, director de *El Programa*; D. Rufino Cortés, director de *El Aviso*.

Cuadrilla del primero.—Banderilleros: D. Carlos L. Olmedo, director de *El Figaro*; D. Vicente Llorens, redactor de *La Avalancha*; D. Rafael de La Miyar, redactor de *El Programa*.—Picadores: D. Abelardo Rodríguez, redactor de *Fernández y González*, y D. Miguel de Torres, director de *Fernández y González*.

Cuadrilla del segundo.—Banderilleros: D. Pedro Sánchez de Arráiz, redactor de *La Avalancha*; D. Tomás Bernárdez, director de *La Lealtad*; D. Francisco Bernárdez, redactor de *La Lealtad*.—Picador: D. Enrique Jiménez Díaz, redactor de *La Semana*.

Cuadrilla del tercero.—Banderilleros: D. Dionisio Álvarez Martínez, director de *Ese Lío*; don Fernando Romero, director de *Sevilla Cómica*; D. Antonio Flores, redactor de *La Lealtad*.—Picador: D. Manuel Alamo, redactor de *Fernández y González*.

Puntillero: D. José Moreno, empleado en la administración de *El Previsor*.

El ganado ha sido regalado por la Sra. Marquesa viuda del Saltillo, D. Antonio Miura, D. Francisco Gallardo y Castro, D. Angel González Nandín y D. José de la Cámara.

Buena entrada.—No hay duda de que la empresa de la plaza de toros de Madrid, podrá resarcirse en breve de las pérdidas que el mal tiempo le ha hecho sufrir.

Según oímos ayer, en la corrida del próximo domingo, que será la 8.^a de abono, tomará parte el espada Francisco Reyes (*Currito*).

Las simpatías que en Madrid tiene este espada, y los deseos que hay de admirar de nuevo su trabajo, harán que el circo madrileño se vea concurridísimo el domingo próximo, en el caso de confirmarse la noticia.

Abandono.—Como hace ya más de un mes que se hace imposible entrar en el urinario que hay frente á la grada 2.^a de esta plaza, sin exponerse á ser rociado de las materias fecales que rezuman del piso superior, llamamos la atención del conserje del edificio para que disponga las obras de reparación necesarias, á fin de evitar el perjuicio que en sus ropas sufren todas las personas que entran en aquel lugar.

Ronda.—El 21 del presente mes se verificará una corrida con seis toros de Cámara, que estoqueará solo el espada Manuel García (*Espartero*).

Para caso necesario, figurará como sobresaliente *Paco de Oro*.

DRAMAS EN EL TOREO

Relación de las cogidas de muerte que han tenido lugar desde el principio de estas fiestas hasta nuestros días,

COLECCIONADAS Y REDACTADAS POR

EL NIÑO DE DIOS

Este folleto se halla de venta, al precio de UNA PESETA, en la Administración de este periódico, y se remite á provincias franco el porte por el mismo precio.

Libro nuevo

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Palma Alta, 32, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboración

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 1.028.